



ISSN: 2452-5162

HAAL

Historia Agraria de América Latina

<https://doi.org/10.53077/haal.v5i02.197>

¿Incentivos para el desarrollo de la agricultura de la papa en Costa Rica? Políticas públicas, crédito agropecuario y seguro de cosechas (1950-2015)

Wainer Coto Cedeño

Wainer Ignacio Coto Cedeño [<https://orcid.org/0000-0001-5060-3553>], Académico, Universidad Nacional (UNA), Costa Rica & Investigador del Observatorio de Historia Agroecológica y Ambiental (OHAA). E-mail: wainer.coto.cedeno@una.cr

Recepción: 9 marzo 2024 • Aceptación: 21 octubre 2024

HAAL es publicada por el Centro de Estudios de Historia Agraria de América Latina – CEHAL (<https://www.cehal.cl>), y la Asociación Latinoamericana de Historia Rural – ALAHR (<https://alahr.org/>)



Resumen

Este artículo busca explicar la expansión y las condiciones agroecológicas del cultivo de la papa en Costa Rica a lo largo del período 1950-2015, así como analizar las políticas de apoyo a la producción de papa, como los planes de asistencia para el otorgamiento de créditos agropecuarios y seguros de cosechas. La información empleada procede de los censos agropecuarios nacionales (1950, 1955, 1963, 1973 y 1984), giras de campo y entrevistas a productores y agrónomos especialistas. El principal argumento que se propone es que el otorgamiento del seguro de cosechas y el crédito fue desigual, y que su adjudicación dependió, además, de riesgos agroecológicos.

Palabras clave: Cultivo de papa, seguros de cosechas, crédito agropecuario, paisaje agroecológico, Costa Rica.

Incentives for the development of potato agriculture in Costa Rica? Public policies, agricultural credit and crop insurance (1950-2015)

Abstract

This article seeks to explain the expansion and the agro-ecological conditions of potato cultivation in Costa Rica in the 1950-2015 period, and to analyze public policies fostering potato production, such as assistance plans for granting credit and crop insurance. Information and data were gathered from national agricultural censuses (1950, 1955, 1963, 1973 y 1984), field trips, and interviews with individual producers and specialized agronomists. The main argument proposes is that access to credit and crop insurance was unequal and contingent upon agro-ecological risks.

Keywords: Potato cultivation, crop insurance, agricultural credit, agroecological landscape, Costa Rica.

Introducción

El 30 de mayo del 2024 se celebrará el Día Internacional de la Papa, este mismo año tendrá lugar en Adelaida, Australia el décimo segundo Congreso Mundial de la Papa (WCP, por sus siglas en inglés). La realización de estos eventos constituye una prueba más de la importancia de este cultivo en la alimentación del planeta. De acuerdo con cifras de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, también por sus siglas en inglés), para el año 2022 se produjeron 375 millones de toneladas de papas en todo el mundo, posicionando así a este tubérculo como el tercer producto agrícola de mayor consumo a nivel global. Dicho organismo, resaltó además que “la papa se convertirá en uno de los cultivos ventajosos en el sistema agroalimentario mundial cuando el rendimiento de [los] cereales se acerque a su límite”.¹ Desde este punto de vista, la papa se proyecta como un elemento clave para la seguridad alimentaria y la reducción del hambre en las regiones con alta vulnerabilidad social, ambiental y económica.

Sin embargo, para países como en Costa Rica la agricultura de la papa podría describirse como un cultivo de contrastes. Por una parte, los suelos fértiles, de origen volcánico, en los que se asienta favorecen su desarrollo y garantizan la abundancia y la calidad de las cosechas. En tal sentido, dicho tubérculo es reconocido como el impulsor económico y social de la Zona Norte de Cartago, área que se distingue por ser la principal productora del país. No obstante, el relieve quebrado y rocoso de esta región del país dificulta la tecnificación y el empleo de maquinaria agrícola especializada en las distintas etapas de producción y recolección agrícola. Por otra parte, la papa integra el grupo de alimentos de consumo interno que se encuentran amenazados por los procesos de liberalización económica que, desde mediados de la década de 1980, limitan el acceso de los productores a una serie de programas para el fomento de actividades agropecuarias, por ejemplo, créditos bancarios y otros subsidios que otorga el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), así como la Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria (SEPSA), entre otras instituciones.

Este artículo tiene por objetivo explicar, en primer lugar, el auge, la expansión y las condiciones agroecológicas del cultivo de la papa en Costa Rica a lo largo del período 1950-2015. En segundo lugar, la investigación se propone analizar las políticas de apoyo a la producción de papa, concretamente los planes de asistencia para el otorgamiento de créditos agropecuarios y seguros de cosechas. Desde el punto de vista metodológico el trabajo se sustentó en la búsqueda y sistematización de datos e información proveniente del MAG, SEPSA, el Consejo Nacional de Producción (CNP), el Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), el Archivo Central del Ministerio de Agricultura y Ganadería (ACMAG), la Biblioteca de la Universidad Nacional (UNA), la Biblioteca Nacional y el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Del mismo modo, fue de vital importancia la consulta de los censos agropecuarios nacionales de los años 1950, 1955,

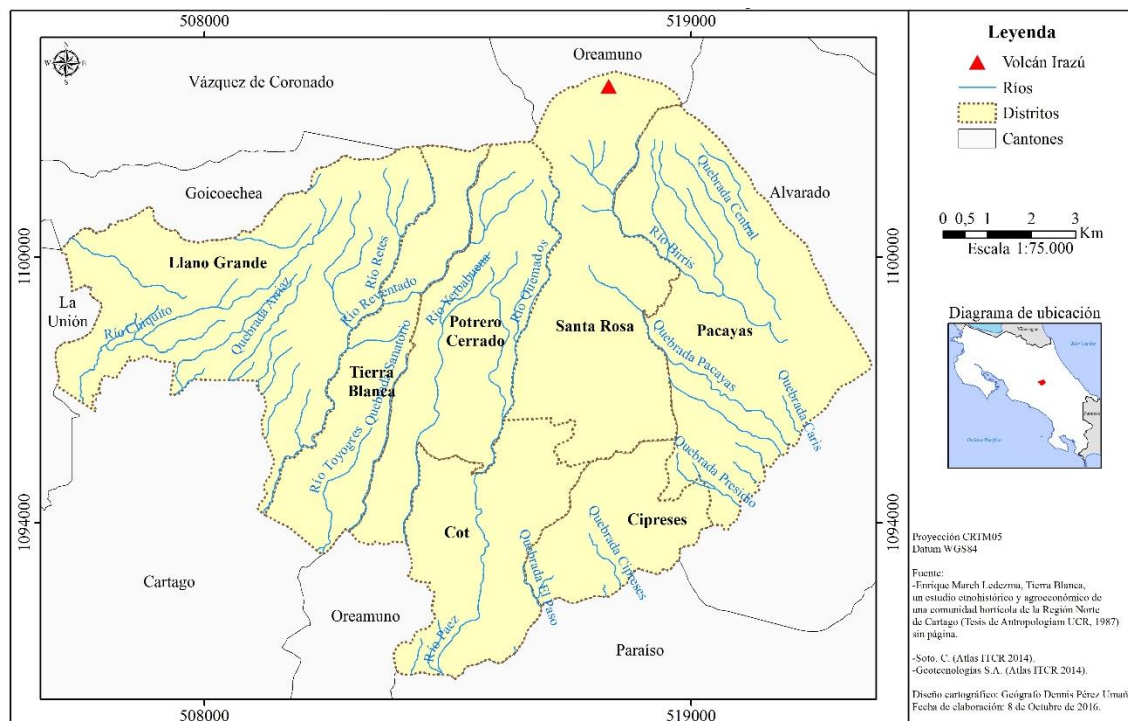
¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), <https://www.fao.org/newsroom/detail/doubling-global-potato-production-in-10-years-is-possible/es>

1963, 1973 y 1984. Así como el empleo de herramientas como las giras de campo y la aplicación de entrevistas a productores y agrónomos especialistas.

Paisajes agroecológicos y producción de papa en Costa Rica

El cultivo de la papa en Costa Rica se desarrolló en un contexto agroecológico de altura, concretamente en la denominada “Zona Norte de Cartago” (Mapa 1)². En esta región, la producción del tubérculo se asentó en alturas que oscilaron entre los 1300 y los 3000 m.s.n.m. A partir de esta división altitudinal, la agricultura de la papa se distribuyó geográficamente en tres grandes “zonas agroecológicas”, a saber: la *zona alta* (ZA), *zona intermedia* (ZI) y *zona baja* (ZB). La primera, se sitúa en las faldas del Volcán Irazú, sobre los 2500 m.s.n.m. Además, forma parte del Bosque muy Húmedo Montano y del Bosque Pluvial Montano. El clima predominante se caracteriza por las bajas temperaturas y el promedio de precipitación anual supera los 1300 m.m. Es un área que presenta laderas de fuerte pendiente, de hasta un 100 por ciento, con valles profundos. Los suelos son francos, volcánicos y de una gran fertilidad, lo que favorece el desarrollo de actividades vinculadas a la industria ganadera de la leche y la producción de semilla de papa.

Mapa 1. Ubicación de la zona norte de Cartago



² La Zona Norte de Cartago (329,23 km²) es una de las principales regiones agrícolas de Costa Rica. Comprende los cantones de Oreamuno, Central y Alvarado, territorios donde históricamente se asentaron el cultivo de la papa, la siembra de hortalizas y la ganadería de leche en el país.

La ZA, o semillera como también se le conoce, tuvo su período de auge a finales de la década de 1970 y mediados de 1980 a partir del parcelamiento de propiedades pertenecientes al Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) y la creación de la Estación Experimental Dr. Carlos Durán. Aunado a esto, un grupo de productores, a través de un préstamo otorgado por el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR), adquirieron una serie de fincas que anteriormente se utilizaron para la crianza de ganado lechero. El objetivo de establecer predios agrícolas en alturas superiores a las 2500 m.s.n.m. respondió a una importante variable agroecológica: la producción de semilla sana y de calidad libre de la enfermedad de la “maya” (*Pseudomonas solanacearum* E.F. Smith) (Echandi, 1952).³ Sobre este proceso, léase el siguiente testimonio:

En los años ochenta había una finca que se llamaba Algodonera que pertenecía a los herederos de don Marcos González. Esa finca se compró durante el gobierno de Rodrigo Carazo. Era una finca grande, nos costó como diez millones de colones en aquella época, en la compra participaron alrededor de veinte productores. La mayoría de ellos empezó a producir semilla en Guarumos, después parcelaron Pinos, Cholos y Liebres. El inicio de la mejoría de semilla fue con la finca de Guarumos, ahí se comenzó a tener otro sistema de siembra con más tecnología.⁴

Fotografía 1. Zona Norte de Cartago, Costa Rica, cultivo de papa en laderas



Fuente: Archivo fotográfico personal, gira de campo, 27 de marzo de 2013.

La ZI, por su parte, se circunscribe en los límites del Bosque Húmedo Montano Bajo. La altitud oscila entre los 1700 y los 2500 m.s.n.m. El bosque natural que se encuentra es siempre verde, de pequeña altura (20-25 metros) y de poca densidad. En las márgenes de los ríos predomina una vegetación de tipo secundario. Asimismo, se caracteriza por una topografía quebrada con pendientes que superan los 30° y donde la precipitación varía entre los 900 y los 1500 m.m. anuales (MIREMEN, 1998: 102). El cultivo de granos (frijoles y maíz), repollo, brócoli, coliflor, zanahoria y hortalizas, así como la ganadería de leche forman parte del paisaje productivo. No

³ Esta enfermedad tiene una mayor incidencia en las zonas papeas ubicadas entre los 1000 y los 2000 m.s.n.m. Los síntomas son marchitez y amarillamiento de las plantas. Las hojas marchitas se tornan de color verde, mientras que en los tubérculos el color es de un grisáceo.

⁴ *Entrevista con Rolando Varela Aguilar.* Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 23 de septiembre de 2011.

obstante, la *ZI* se distingue por ser la principal región productora de “papa comercial” (o de consumo) en Costa Rica. Un aspecto por destacar es que, a diferencia de las tierras altas, la *ZI* presenta limitaciones para la producción de semilla. Esto porque la alta humedad y las fuertes precipitaciones que prevalecen aumentan el riesgo de propagación de plagas y enfermedades como la “Polilla guatemalteca” (*Scrobipalopsis solanivora*).⁵ Lo que impide que los productores tengan acceso a créditos bancarios y seguros de cosecha, indispensables para la certificación de las simientes.⁶ Este mosaico de contrastes es palpable en la experiencia de los agricultores de la *ZI*:

El terreno donde cultivo es ondulado y fértil. La zona intermedia es la más fértil en comparación con la zona alta y la zona baja. Estas zonas presentan algunas desventajas, por ejemplo, en la zona alta hay mucho deslave de tierra. Sin embargo, la ventaja de la zona alta es que es zona semillera, ahí se cultiva la papa semilla porque es el único lugar donde la maya no ataca las plantas, arriba se muere.⁷

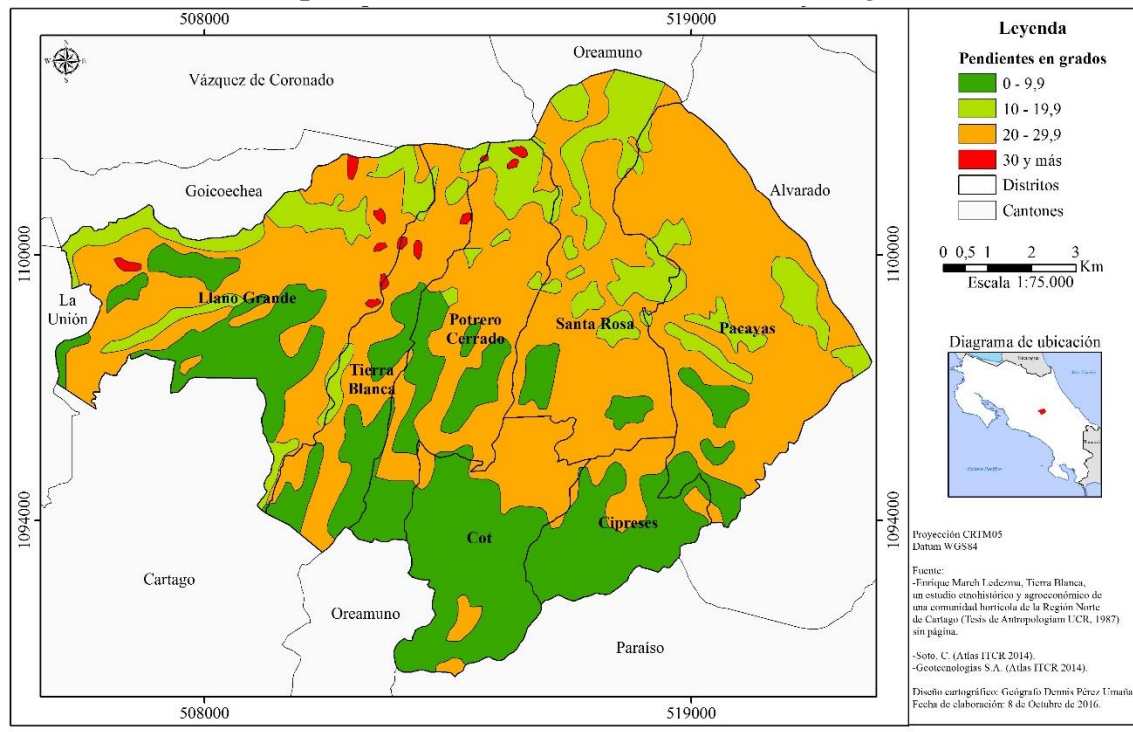
Por último, la *ZB* está situada dentro del Bosque muy Húmedo Montano Bajo. El rango altitudinal fluctúa entre los 1300 y los 1700 m.s.n.m. El clima predominante es húmedo, donde la niebla cubre, en su totalidad, el territorio tanto en época de invierno como de verano (March, 1987: 122-124). El promedio anual de precipitaciones supera los 2000 m.m. Las plantaciones de “papa comercial”, hortalizas y pastizales dominan el uso del suelo. La *ZB*, al igual que la *ZA* y la *ZI*, presenta relieves quebrados con pendientes superiores a los 15°, Mapa No. 2. Esta topografía, aunado al deslave de las laderas, limita el uso de maquinaria especializada, por ejemplo, el empleo de cosechadoras de papa. A pesar la fertilidad de suelos, las zonas paperas muestran una alta susceptibilidad a la erosión. Este riesgo está asociado, entre otras razones, al cambio en el uso de la tierra que experimentó la Zona Norte de Cartago después de la segunda mitad de la década de 1960, ya que a partir de ese momento se intensificó el cultivo de productos anuales.

⁵ Las larvas de la “Polilla guatemalteca” perforan el tubérculo ocasionando la pudrición de este.

⁶ La Oficina Nacional de Semillas (ONS) es el organismo encargado de la certificación de las semillas en Costa Rica.

⁷ Entrevista con Minor Aguilar Ramírez. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 17 de junio de 2013.

Mapa 2. Pendientes de la Zona Norte de Cartago



Cambios en el uso del suelo y expansión del cultivo de la papa en Costa Rica: un análisis a partir de los censos agrícolas (1950-1984)

La producción agrícola en la Zona Norte de Cartago experimentó una serie transformaciones a lo largo del período 1950-1984. Dichas transformaciones estuvieron relacionadas con procesos de cambio en el uso del suelo y a la expansión del cultivo de la papa. Con respecto al primer punto, cultivos como el café, la caña de azúcar y el maíz disminuyeron considerablemente, en su lugar se incrementó el área agrícola destinada para la producción de alimentos como las hortalizas y los frijoles. Tal es el caso del café que decreció entre 1950 y 1984. Para el primer año el total de hectáreas destinadas para la producción del grano fue de 122 hectáreas mientras que para el segundo decreció hasta las de 17 ha. Por el contrario, la superficie cultivada de frijoles tuvo un aumento importante al pasar de 42 hectáreas en 1955 a 119 en 1984. De la misma manera, parcelas de tierra que anteriormente se destinaron para la producción de granos básicos como el maíz, se emplearon para el cultivo de remolacha, zanahoria y cebolla.

La expansión del cultivo de la papa en estos años. Esto se debió, en primer lugar, a la migración de agricultores de Tierra Blanca y Llano Grande (distritos pertenecientes al cantón Central de la provincia de Cartago) que resultaron seriamente afectados por las erupciones de

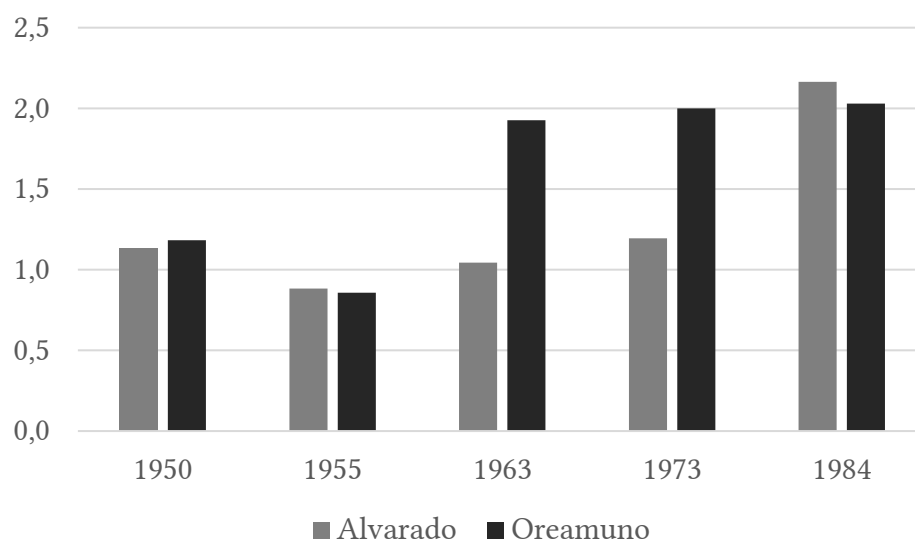
ceniza del Volcán Irazú entre los años de 1963 y 1965.⁸ Al mismo tiempo, la “expansión papera” se benefició con la apertura de “nuevos frentes de colonización agrícola” en el cantón de Alvarado por parte del Instituto de Tierras y Colonización (ITCO) a partir del año de 1972 (Archivo INDER, 1972). Al respecto, obsérvese el testimonio del Ingeniero Agrónomo Mario Álvarez:

Pacayas era un pueblo de grandes hacendados ganaderos, los González Lamhan eran los principales, poseían numerosas fincas lecheras en toda la Zona Norte de Cartago. La agricultura, por su parte, era escasa, se cultivaban únicamente maíz y frijoles. Fue durante la administración del Presidente Daniel Oduber Quirós (1974-1978) que se potenció el desarrollo de la agricultura en Pacayas, cuando se parceló una finca en el poblado de Buenos Aires. A partir de ese momento fue cuando la agricultura empezó fuertemente en esta zona, los agricultores comenzaron a darle un desarrollo muy importante al cantón, porque a partir de ese parcelamiento los productores, con ayuda del gobierno, lograron adquirir fincas en la zona semillera.⁹

Del testimonio anterior, se desprenden dos aspectos importantes que permiten explicar con más detalle la evolución del sector agropecuario de la Zona Norte de Cartago. En primer lugar, se observó una reducción en el área de pastos y bosques. Este cambio en el uso del suelo provocó el surgimiento de una agricultura intensiva en el cultivo de papas y hortalizas a partir de la década de 1960 en los cantones de Alvarado y Oreamuno. En otras palabras, la disminución de pastos y áreas boscosas provocó un incremento en la superficie cultivada para dichos productos. Por ejemplo, entre 1973 y 1984, los pastos decrecieron alrededor de 2200 hectáreas en ambos cantones, mientras que el área destinada para la siembra del tubérculo pasó de 195 hectáreas en 1963 a 510 en 1984 en Alvarado y de 618 a 833 en Oreamuno. Otros cultivos que se beneficiaron con el cambio en el uso del suelo fueron la cebolla, zanahoria, repollo y remolacha que experimentaron crecimientos tanto en la producción como en el área cultivada. El segundo aspecto está vinculado con el desarrollo de una ganadería intensiva. Este punto al igual que el anterior, se explica a partir de la reducción en el área de los pastos. La sustitución de pastizales por cultivos como la papa implicó un manejo intensivo del suelo por parte de las fincas dedicadas a la ganadería de leche. Dichas explotaciones trabajaron bajo una carga animal superior a las dos cabezas de ganado por hectárea. Tanto en Alvarado como en Oreamuno la carga animal pasó de una a dos cabezas a lo largo del período 1950-1984 (Gráfico1).

⁸ Además, los agricultores afectados por la actividad del Irazú migraron a zonas aledañas a las faldas del volcán Poás, en la provincia de Alajuela. Esto con el objetivo de encontrar condiciones climáticas y agroecológicas similares a las de la Zona Norte de Cartago para asentar el ganado y la producción agrícola.

⁹ *Entrevista a Mario Álvarez Solano*. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 24 de septiembre de 2011.

Gráfico 1. Cabezas de ganado por hectárea: Alvarado y Oreamuno, 1950-1984

Fuente: Censos Agropecuarios de 1950, 1955, 1963, 1973 y 1984.

El carácter intensivo se desarrolló sobre la base de hatos compuestos mayoritariamente por especies criollas y enrazadas en el cantón de Alvarado y especies de raza pura y enrazadas en Oreamuno. Debe destacarse, que gran parte de los ganaderos de la Zona Norte de Cartago se dedicaron a la producción de leche, donde la venta del lácteo y sus derivados (mantequilla y queso) constituyó un rubro importante dentro de la dinámica del mercado local. Por el contrario, la ganadería de carne se desarrolló bajo un esquema de pequeñas propiedades y baja producción. Lo anterior se reafirma al revisar los porcentajes de vacas lecheras y de ganado para carne. Por ejemplo, para 1955 más del 60 por ciento de las reses tenían como propósito la producción de leche, mientras que entre 1963 y 1984 menos del 10 por ciento del ganado se utilizó para la obtención de carne.¹⁰ Otro aspecto a subrayar, es que desde principios de 1960 se inició un proceso de cultivo de gramíneas y de plantas forrajeras de alto rendimiento con el objetivo de “mejorar” la calidad de los pastos empleados para la alimentación de los animales. Gerhard Sandner, científico alemán, describió el proceso de intensificación de la ganadería de leche de la siguiente manera:

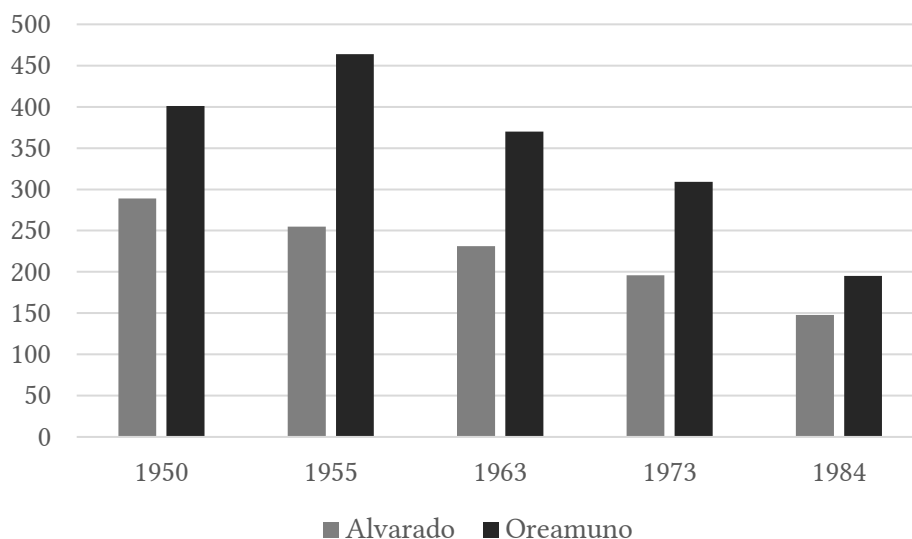
Algunos potreros, por ejemplo, en el camino de Cot a San Rafael y al oeste de la cuesta de la Chinchilla, fueron convertidos en repastos o cultivos de maíz, lo que resultó en una disminución de potreros naturales particularmente en la margen periférica de esta zona. Entre 1958 y 1962 han aumentado considerablemente los pastos de corte y repastos. De 54 parcelas dedicadas a cultivos de gramíneas importadas como imperial, jaragua, calinguero y elefante, en 1962, solamente 24 tenían el mismo uso que en 1958, mientras que, en 1958, 12 estaban cultivadas con

¹⁰ Para 1963 el ganado para leche representaba un 84,6% en Alvarado y un 92,7% en Oreamuno. Para 1984 el ganado para leche era de un 94,4% en Alvarado y 88,1% en Oreamuno.

maíz, 9 con pasto natural, 4 con papas y 5 con otros cultivos. Estos cambios reflejan una intensificación en la ganadería lechera que resulta en la formación de una amplia zona intermedia entre la zona de potreros y la de cultivos anuales, situada al suroeste y al sur de Cot entre 1600 y 1800 metros de elevación (Sandner, 1964: 88).¹¹

Otro elemento importante en este proceso es que la tecnificación del sector agropecuario de la Zona Norte de Cartago se consolidó de manera tardía. Al desarrollarse bajo un contexto agroecológico de fuertes pendientes, la mecanización de la agricultura tuvo, entre 1950 y 1984, un carácter marginal. En tal sentido, para la realización de trabajos como la preparación del terreno se empleó la fuerza humana y animal, bueyes principalmente. No obstante, fue hasta el año de 1963 que se comenzaron a introducir los primeros peines, rastras y tractores de oruga y rueda, tanto en Alvarado como en Oreamuno. Esta dinámica de “tecnificación” ocasionó la sustitución parcial de la fuerza animal por la mecánica. Entre 1950 y 1984 el número de bueyes usado en las fincas disminuyó considerablemente. En Alvarado, para este período, el total de animales pasó de 289 a 148 y de 401 a 195 en Oreamuno (Gráfico 2).

Gráfico 2. Número de bueyes en Alvarado y Oreamuno, 1950-1984



Fuente: Censos Agropecuarios de 1950, 1955, 1963, 1973 y 1984.

Asimismo, la utilización de fertilizantes y otros insumos de origen industrial fue una práctica que se intensificó hasta mediados de la década de los años sesenta. Para 1950, más del 50 por ciento de los productores no abonaban sus cultivos. En 1963, en los cantones de Alvarado y de Oreamuno, solamente el 20 por ciento de los productores aplicaron herbicidas, el 40 por ciento insecticidas y el 75 por ciento fungicidas. La agricultura de la papa, por su parte, se caracterizó

¹¹ Una versión resumida de dicho informe se puede encontrar en Sandner, 1976: 53-90.

por ser una actividad poco mecanizada y desarrollada bajo sistemas de rotación de cultivos en los que predominó el barbecho como medio para la reposición de la fertilidad. Sin embargo, el empleo de variedades de alto rendimiento fue una práctica que inició a partir de la década de 1940, aproximadamente.

La producción de papa en Costa Rica se caracterizó, entre 1950 y 1984, por ser una actividad de tipo familiar. Su base fue un sistema policultivista donde la siembra del tubérculo se alternó con la de café, maíz y frijoles. La producción estuvo en manos de pequeños y medianos agricultores, los cuales se situaron en las laderas de la Zona Norte de Cartago, como se indicó en el apartado anterior. Por ejemplo, considerando los datos de la cosecha de invierno, para el año de 1984 un total de 523 fincas tuvieron una extensión promedio de menos de una y cinco hectáreas. Por su parte, las medianas plantaciones de entre 10 y 50 hectáreas, cerca de 280 fincas, y las grandes explotaciones de 100 o más hectáreas, sumaron apenas un total de 22 fincas. Del mismo modo, los pequeños y medianos agricultores fueron quienes abastecieron la mayor parte del mercado interno de la papa. Este grupo cultivó una superficie total de 1237,4 hectáreas con una producción de 16841 toneladas métricas para el año de 1984; mientras que los grandes productores cultivaron 168 ha y cosecharon 3118 toneladas. De lo anterior, se desprende también que la concentración de la tierra fue un fenómeno importante, ya que las plantaciones de mayor extensión estuvieron en manos de los grandes productores.

Políticas de fomento a la producción: crédito y seguro de cosechas en el cultivo de la papa

A partir de 1948, con la nacionalización de la banca privada y la creación del Banco Central de Costa Rica (BCCR), la política crediticia para el sector agrícola tuvo un rumbo claro: el financiamiento de cultivos exportables y de alto consumo interno. Este selecto grupo lo integraron productos como el café, la caña de azúcar, el banano, el algodón, el sorgo, el arroz y, en menor medida, los frijoles y el maíz. Contratos de exportación fijados, el incremento en el número de agroindustrias y la baja disponibilidad de alimentos de primera necesidad facilitaron el otorgamiento de los créditos (Castro, 1977). Por ejemplo, entre 1975-1978, como respuesta ante la crisis alimentaria mundial, según nuestras estimaciones, el Sistema Bancario Nacional (SBN)¹² financió, a través del Programa Nacional de Granos Básicos, un promedio de 67.137 hectáreas por año de maíz y frijoles en las regiones del Pacífico Seco, Pacífico Sur y Caribe del país (Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria, 1975).

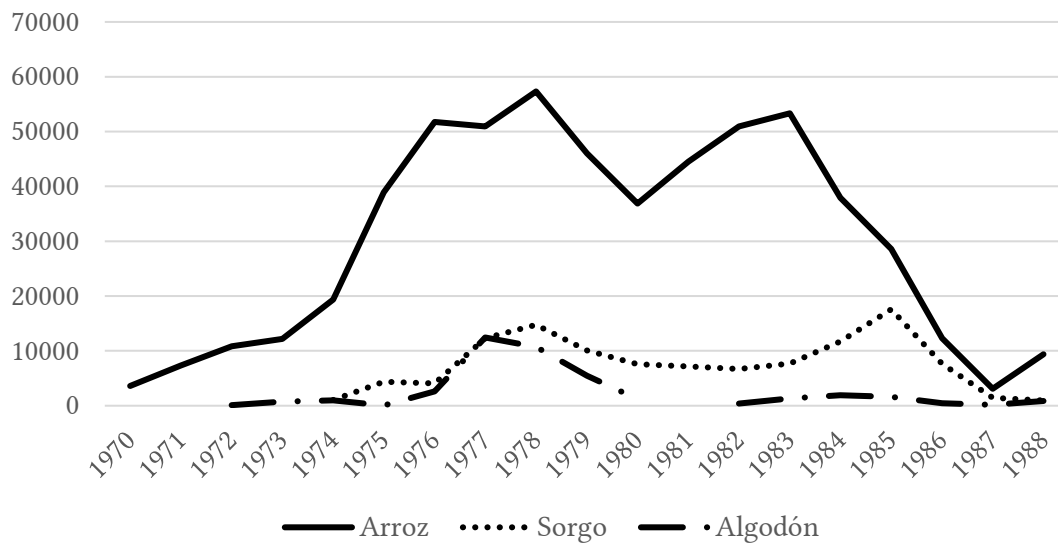
No obstante, el acceso al crédito fue desigual. Esto porque, la autorización de los recursos estuvo sujeta al cumplimiento de una serie de requisitos por parte de los agricultores. En términos generales, fue indispensable disponer de paquetes tecnológicos “modernos” (fundamentalmente contar con variedades de alto rendimiento y maquinaria agrícola), además

¹² El Sistema Bancario Nacional (SBN) está integrado por el Banco Central de Costa Rica, Banco Nacional de Costa Rica, Banco de Costa Rica, Banco Crédito Agrícola de Cartago y los bancos privados.

de calendarios de siembra y estudios de mercado para la comercialización de los productos (Banco Central de Costa Rica, 1980: 12). Todos estos, requerimientos impuestos por instituciones como las cooperativas agrícolas, la Oficina Nacional de Semillas (ONS) y el Consejo Nacional de Producción (CNP). Este último, ejerció un mayor control al momento de la aprobación de los préstamos, ya que ante los bancos comerciales desempeñó el papel de fiador. De esta forma, el crédito se destinó para los cultivos rentables económicamente y se excluyeron, por lo tanto, aquellos que representaron algún tipo de riesgo para las entidades financieras (Ramírez, 1994).

La lista de requisitos se amplió en 1970 con la puesta en marcha del seguro de cosechas (SEPSA, 1984).¹³ A partir de ese año, el seguro se convirtió en un complemento obligatorio para la concesión del crédito. De hecho, el Instituto Nacional de Seguros (INS) tomó como base, para el aseguramiento, los mismos cultivos que contempló en su nómina el SBN. Por esta razón, no fue casualidad que el subsidio se concentrara en el Pacífico Norte del país y en el cultivo del arroz (Vargas, 1984). Sin embargo, con la crisis económica de finales de la década de 1970 y la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural (PAES) la cobertura del seguro se orientó a cubrir la actividad de productos no tradicionales de exportación como el melón y la piña. Al respecto, el Gráfico No. 3 muestra como entre 1978-1988 la cobertura del seguro para el cultivo del arroz disminuyó considerablemente. Pasó de 57320,70 hectáreas aseguradas en el primer año a 9379 en el segundo, dicha tendencia también se repitió en el sorgo y el algodón.

Gráfico 3. Superficie asegurada de arroz, sorgo y algodón en Costa Rica, 1970-1988



Fuente: Elaboración propia a partir de Ávalos (1989).

¹³ El seguro de cosechas se aprobó en Costa Rica a partir de la Ley No. 4461 del año 1969. La entidad encargada de su administración fue el Instituto Nacional de Seguros (INS).

En este sentido, la política subsidiaria y de apoyo al sector agrícola costarricense fue excluyente. Desde esta perspectiva, se condicionó el acceso a los programas de crédito y de seguro de cosechas a los productores que optaron por un manejo tradicional de sus fincas, mismos que enfrentaron limitaciones al momento de comercializar sus productos, tanto a nivel local como internacional. Uno de los casos de exclusión más representativos fue el del cultivo de la papa en la Zona Norte de Cartago. Ante este panorama, ¿cuál fue la dinámica de la política crediticia y del seguro de cosechas en el cultivo de dicho tubérculo? ¿Hasta qué punto esta dinámica es comparable con la de otros cultivos como el arroz? ¿Con base en qué criterios el Estado otorgó tales subsidios a los productores de papa? ¿Qué función desempeñaron las asociaciones de agricultores y otras organizaciones en el diseño de planes de financiamiento alternativos para el desarrollo de la actividad papera?

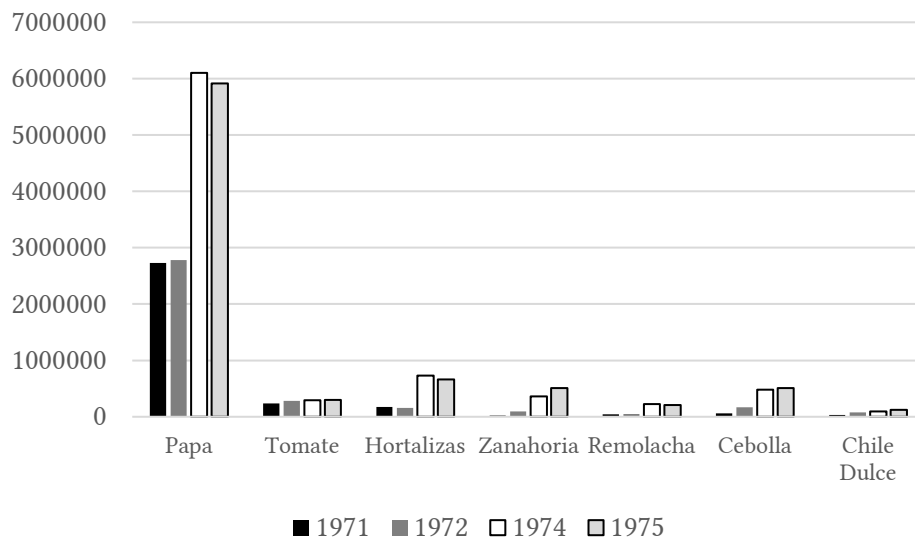
El préstamo de 420 colones, en 1937, a un grupo de productores de papa del cantón de Turrialba, significó la apertura del “historial crediticio” en este cultivo. La institución encargada de llevar a cabo los trámites del financiamiento fue la Junta Rural de Crédito (JRC), fundada un año antes en la región por el Banco Nacional de Costa Rica (BNCR) (MAG-IICA, 1969: 20-23).¹⁴ Una década después, en 1947, la Sección de Fomento de Cooperativas, también propiedad del BNCR, participó en la conformación de la primera Cooperativa de Productores de Papa de la provincia de Cartago. Esta asociación tuvo como objetivo invertir fondos en el desarrollo de infraestructura como bodegas y cámaras frigoríficas para el almacenamiento de los tubérculos. De igual forma, financió la compra de semillas, fertilizantes, herramientas y maquinaria agrícola. A pesar de que ambas acciones formaron parte de los programas de diversificación agrícola y de fomento a la producción de alimentos de subsistencia los recursos fueron absorbidos por cultivos como el arroz, los frijoles, el maíz y el tabaco (Chacón *et al.*, 2015).

Fue hasta el decenio de 1970 que se observó un mayor impacto de la política crediticia en el cultivo de la papa. Entre 1971-1975, se financiaron un promedio de 820 hectáreas por año, es decir, alrededor del 40 por ciento del área total cultivada en todo el territorio nacional. Incluso, la papa demandó más inversión que otras actividades como la siembra de hortalizas, zanahoria, tomate, remolacha, cebolla y chile dulce, véase al respecto el Gráfico No. 4. Este “auge en el crédito” para el sector papero se debió en gran medida al fortalecimiento de las Juntas Rurales de Crédito de El Guarco, Alvarado y Oreamuno, a través de un empréstito conferido por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID), y el surgimiento de cooperativas agrícolas como COOPETIERRABLANCA, COOPECOT y COOPEBAIRES en la Zona Norte de Cartago. Estas últimas, por ejemplo, pasaron de 0,7 por ciento de hectáreas financiadas en 1971 a 39 por ciento

¹⁴ Las Juntas Rurales de Crédito Agrícola, como se les denominó entre 1914-1948 (después de la Guerra Civil de 1948 pasaron a llamarse Juntas Rurales de Crédito), se crearon con la misión de financiar la actividad de pequeños agricultores de todo el país. Las Juntas desempeñaron una función de intermediario entre el productor y el BNCR, ya que fueron las encargadas de aprobar o rechazar las solicitudes de préstamos.

en 1975, por encima de instituciones financieras como el Banco Crédito Agrícola de Cartago (BCAC) (Chacón *et al.*, 2015).¹⁵

Gráfico 4. Crédito por cultivos Costa Rica, 1971-1975 (colones corrientes)



Fuente: Elaboración propia a partir de Schwedel *et al.*, 1976: 63-70.

El escenario cambió, sin embargo, para 1980, concretamente durante las administraciones de Luis Alberto Monge (1982-1986) y Oscar Arias Sánchez (1986-1990). Con el impulso que ambos gobiernos dieron a los programas de “Volvamos a la Tierra” y “Por una Agricultura de Cambio”, se eliminaron las líneas de crédito exclusivas para el cultivo de la papa.¹⁶ En consecuencia, los productores se vieron en la necesidad de recurrir a nuevos sistemas de financiamiento. Destacaron como la opción más fuerte los préstamos individuales, tanto de prestamistas particulares y bancos privados como los disponibles dentro del SNB. La elección por este tipo de créditos trajo consigo resultados negativos para los agricultores, como la pérdida de sus bienes (fincas, casas de habitación y vehículos). Esta situación fue descrita por los productores Santiago y Andrés Varela, el primero relató el proceso de transformación que experimentó la política crediticia en el sector papero:

Antes prestaban plata para que usted sembrara, antes nadie hipotecaba la finca. Antes le daban plata por la siembra de papa que usted hacía, ahora eso se acabó, ahora todo es por hipoteca, si usted no tiene cómo responder, nadie le suelta el crédito. Ahora los créditos cada uno se los busca por su propia cuenta, el gobierno nunca más volvió a poner dinero a disposición de los agricultores. Por el contrario,

¹⁵ Las cooperativas, por su parte, obtuvieron los fondos de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Préstamos (FEDECRÉDITO) y del Instituto de Fomento Cooperativo (INFOCOOP).

¹⁶ Para más detalles sobre el programa “Volvamos a la Tierra”, véase MIDEPLAN, 1984 y sobre el programa “Por una Agricultura de Cambio” obsérvese Reuben, 1990.

los bancos cada vez piden más requisitos para solicitar el crédito, si uno tiene cómo responder le prestan, sino no.¹⁷

Andrés Varela, por su parte, subrayó los riesgos que se asumen al optar por créditos bancarios:

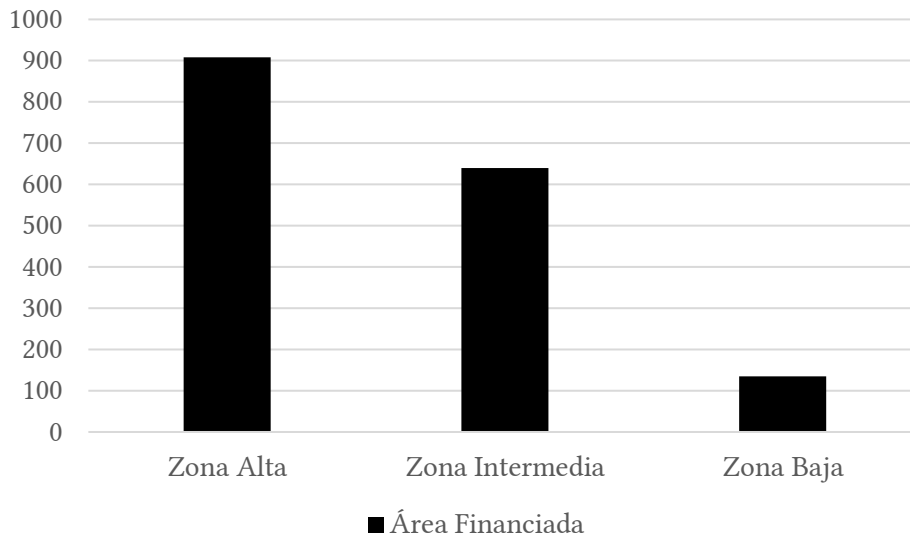
Yo me he entendido más que todo con el Banco Nacional, pues ellos tienen programas para los PYMES. Te hacen un préstamo como para la persona que va a comprar una casa o un carro. Por ejemplo, yo hace unos días hice una inversión en una parcelita por un monto de veinticinco millones, el banco solo en gastos administrativos y honorarios me rebajó dos millones de colones, o sea, al final me dieron veintitrés millones, pero yo tengo que pagar los veinticinco, entonces como un beneficio y apoyo del banco no lo hay, ellos simplemente prestan plata. Piden demasiados requisitos, como constancias salariales y libros contables, la agricultura no es como una empresa, es muy inestable, entonces es cuando mucha gente arriesga e hipoteca la casa, y por mala suerte se viene un tiempo de precios malos o de climas difíciles y como consecuencia pierden la cosecha y la casa.¹⁸

De los testimonios anteriores se desprenden dos elementos importantes: el primero se refiere al acceso desigual del crédito y el segundo está relacionado con la percepción de desconfianza que tienen los productores acerca de la función de las instituciones financieras. En lo que concierne al punto número uno, el subsidio se distribuyó, mayoritariamente, entre los agricultores que lograron modernizar los sistemas de cultivo. Como prueba a esta afirmación, en el año de 1986, el programa “Propuesta de solución de la problemática de la papa” financió 908 hectáreas en la zona alta, 640,5 en la zona intermedia y 135 en la baja (Gráfico 5).¹⁹ En otras palabras, de un total de 1.683,5 hectáreas financiadas, el 53,9 por ciento pertenecían a productores de papa semilla, los cuales se caracterizaron por su solvencia económica y tecnológica. Por el contrario, la cobertura del crédito para los agricultores de papa comercial (ZI y ZB) fue menor, esto por ser una actividad inestable en precios y estacionalidad del tubérculo en el mercado (Ramírez, 1986).

¹⁷ Entrevista a Santiago Varela Martínez. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 8 de octubre de 2011.

¹⁸ Entrevista a Andrés Varela Martínez. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 23 de septiembre de 2011.

¹⁹ El programa “Propuesta de solución de la problemática de la papa” intentó “resolver los problemas económicos financieros originados por los altos costos de producción y bajos precios que enfrentó el sector papero durante los años 1984-1985. Este crédito, de carácter extraordinario, se dirigió tanto a productores de papa comercial como de semilla y tuvo como objetivos la adecuación de deudas y el financiamiento adicional de la actividad”. Para más detalles: Decreto No. 16783-P-MAG del 16 de enero de 1986.

Gráfico 5. Área financiada para la siembra de papa en 1986 en la Zona Norte de Cartago

Fuente: elaboración propia a partir de Ramírez, 1986: 8.

A raíz de este proceso de diferenciación socioproductiva y problemas en el manejo de los fondos, surgió entre los productores una fuerte sensación de incertidumbre sobre el papel que jugaron las instituciones financieras en el cultivo de la papa. Percepción que se agravó con la crisis económica, en 1984, de la Unión Regional de Cooperativas de Cartago (URCOPAPA) y el cierre definitivo, en el año de 1998, de COOPETIERRABLANCA, principal cooperativa de la Zona Norte de Cartago durante la década de 1980.²⁰ Los efectos de estos acontecimientos se tradujeron en la reducción (y suspensión) del presupuesto para líneas de crédito, programas de extensión e investigación y la clausura de plantas de almacenamiento y empaque de hortalizas (Gutiérrez, 1998: 5A). Hechos que, sin duda, afectaron la comercialización de la papa en el país. Una interpretación de lo ocurrido fue expuesta, nuevamente, por Andrés Varela. En su testimonio este papero destacó los siguientes aspectos:

Ha habido malas experiencias con las cooperativas, a la gente le cuesta confiar en una organización de este tipo, ha habido muchos problemas de platas y organización. Hace falta que todos nos comprometamos a entregar el producto con un precio fijo; sin embargo, la gente prefiere vender la papa donde se la paguen mejor, aunque ya tuviera un compromiso con la cooperativa. Faltan grupos comprometidos, organizados.²¹

²⁰ URCOPAPA se creó, en el año de 1976, “con el fin de organizar a nivel regional la comercialización de productos perecederos, especialmente la papa. Tuvo a su cargo programas como el de producción de semilla de papa” (Castro, 1988: 387-393).

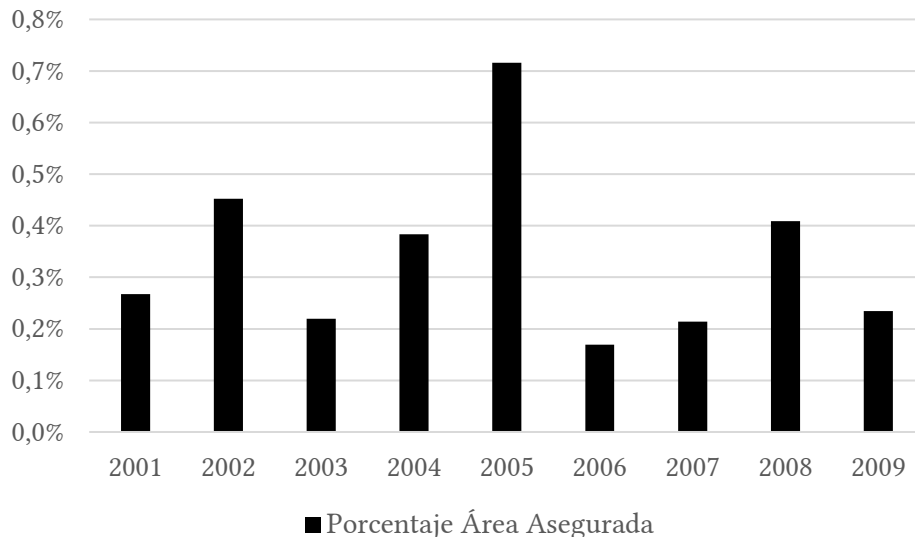
²¹ *Entrevista a Andrés Varela Martínez.* Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica, 23 de septiembre de 2011.

Sumado a esto, varios fueron los intentos por establecer un seguro de cosechas en el cultivo de la papa. La primera de las propuestas se presentó en 1959 y consistió en un “seguro colectivo” para los agricultores de los cantones Central, Oreamuno, Alvarado y Turrialba (Vives, 1959: 25-36). Para formar parte del proyecto, los productores tuvieron que cumplir con una serie de normas impuestas por el Ministerio de Agricultura e Industrias (MAI), la principal: utilizar semilla certificada libre de maya (*Pseudomonas solanacearum*) y tizón tardío (*Phytophthora infestans*).²² Más allá de la evidente noción de riesgo, el seguro de cosechas se planteó como una estrategia para obligar a los paperos a emplear las variedades que se desarrollaron en el país a través de programas que, desde los años cuarenta, ejecutaron organizaciones como el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA). Finalmente, por deficiencias en su elaboración, el proyecto fue rechazado por el Instituto Nacional de Seguros (INS) (Cisneros, 2015).²³

Otros esfuerzos los emprendieron la Unión de Pequeños Productores Agropecuarios Costarricenses (UPANACIONAL) y COOPETIERRABLANCA, en 1985. Sin embargo, la idea tampoco tuvo éxito (Morales, 1985: 18). Fue hasta el año 2000 que se logró implementar el seguro de cosechas en el cultivo de la papa. Al ser este un sector sin experiencia, el aseguramiento se llevó a cabo bajo un “ambiente controlado”. Esto porque el seguro se introdujo como parte del proyecto de Producción de Semilla Certificada a cargo de la Corporación Hortícola Nacional (CHN), la Oficina Nacional de Semillas (ONS), el Consejo Nacional de Producción (CNP) y el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), para esta prueba piloto se aseguraron 15 hectáreas en la ZA (Fallas, 2001). Con el aumento de las exportaciones del tubérculo a Centroamérica, entre el 2001-2005, el porcentaje de hectáreas aseguradas se incrementó, pasó de un 0,3 por ciento a un 0,7. Tendencia que se observa en el Gráfico No. 6.

²² Es importante apuntar que a diferencia de los otros cultivos que integraron el programa (arroz, maíz y frijoles), a la papa se le excluyó el rubro de “mecanización”, esto debido a lo quebrado de las áreas de siembra.

²³ La principal problemática del seguro colectivo radicó en que se indemnizaría a los agricultores solamente cuando la producción total obtenida, entre todos, fuese menor a la garantizada por el INS. De este modo, si al promediar las cosechas el resultado es mayor o igual a la garantía no hace el pago a los productores, a pesar de que las cosechas individuales hayan sido inferiores al promedio. Asimismo, en determinados casos se puede llegar a indemnizar a productores que han experimentado pérdidas. No obstante estas advertencias, el MAG en conjunto con el INS buscaron establecer en el 2015 el seguro colectivo.

Gráfico 6. Área asegurada respecto al área cultivada de papa, Costa Rica 2001-2009

Fuente: elaboración propia a partir de SEPSA, 2007: 64; SEPSA, 2009: 128; SEPSA, 2010: 126.

Queda en evidencia, entonces, que la cobertura del seguro no se logró extender a un número significativo de productores. De hecho, frases como: “aquí de seguros de cosechas no sabemos nada”,²⁴ reflejaron el grado de desconocimiento de los productores de papa en torno a esta temática. Si bien es cierto que otros admitieron conocer de su existencia, afirmaron ignorar “la letra menuda que nos permite acceder al seguro”.²⁵ Ante la escasez en la demanda del subsidio y con la intención de combatir la desinformación, el Estado declaró, en el 2010, de interés público la Ley de promoción al seguro agropecuario. Para ello, creó el Fondo de apoyo al Sector Agropecuario, el cual dotó de presupuesto al MAG para el fomento de la producción agrícola, agroindustrial, pecuaria, pesquera y forestal.²⁶ No obstante dicha Ley, a partir del 2011 el INS no recibió solicitudes de aseguramiento, debido al alto costo de las primas, que para el caso de la papa es de un cinco por ciento, monto que varía según la época de siembra y lugar de plantación.

Conclusiones

Eventos inesperados y otros planificados impulsaron el cultivo de la papa en Costa Rica, específicamente en la Zona Norte de Cartago. En el grupo de acontecimientos imprevisibles se encuentran las erupciones del volcán Irazú que, después de la segunda mitad de la década de 1960, les permitió a los productores de este tubérculo ocupar los territorios que tiempo atrás se destinaron para el desarrollo de la ganadería de leche. Aunado a este suceso, el Estado

²⁴ Entrevista a Ottón Aguilar Durán. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 16 de septiembre de 2011.

²⁵ Entrevista a Rolando Varela Aguilar. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica; 23 de septiembre de 2011.

²⁶ Expediente legislativo N° 17.096 Ley para la promoción y apoyo del seguro agropecuario. *La Gaceta* No. 212 del 02 de noviembre de 2010.

costarricense, en conjunto con organizaciones internacionales como la Oficina Sanitaria Panamericana (OSP), potenció el consumo de la papa en el país. El objetivo de las autoridades de salud fue contribuir en el mejoramiento nutricional de poblaciones vulnerables, como mujeres y niños en edades escolares. Para ello, se crearon alianzas estratégicas con el MAG, el Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA), el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA) y la Fundación Rockefeller para el establecimiento de programas agronómicos que se enfocaron en la producción de variedades adecuadas para el contexto agroalimentario nacional.

A pesar de los esfuerzos por fomentar el cultivo y el consumo de la papa se invisibilizaron “riesgos” que, en el largo plazo, ocasionaron conflictos en el sector. Probablemente, el riesgo más importante fue el agroecológico, ya que enfermedades como la “maya” (*Pseudomonas solanacearum* E.F Smith) y el “tizón tardío” (*Phytophthora infestans*) condicionaron la adaptabilidad y la productividad de las semillas. Fue así como durante el proceso de gestión de estas “amenazas” surgieron una serie de dinámicas que repercutieron de manera diferenciada entre los productores. La principal fue la división de la Zona Norte de Cartago en regiones aptas para la producción de semilla y en regiones idóneas para la agricultura de la papa comercial. Para la delimitación de las “zonas paperas” se estableció como criterio fundamental la altura. Esta segregación de tipo ambiental desencadenó en repartos desiguales de las áreas de cultivo y un acceso desigual al mercado de insumos, las cadenas de comercialización y el conocimiento agronómico especializado.

La participación desigual de los productores en las dinámicas socioproductivas del sector también fue palpable a través de los programas de créditos agropecuarios y de seguros de cosechas. Esto porque los únicos en optar por esta clase de recursos fueron los dueños de fincas en la ZA, ya que cumplieron con una serie de requisitos indispensables para el otorgamiento de los préstamos y la cobertura de los seguros, tales como contar con semilla certificada y estar inscritos en la Oficina Nacional de Semillas (ONS) y el Consejo Nacional de Producción (CNP). Por su parte, los productores de la ZI y ZB debieron recurrir a modalidades distintas como créditos personales en cooperativas e instituciones bancarias tradicionales para el financiamiento de sus sistemas de cultivos. Finalmente, para este grupo de agricultores el seguro de cosechas, sin embargo, nunca fue una opción; puesto que, tener sus fincas ubicadas a una altura por debajo de los 2500 m.s.n.m. les impidió su participación en dicho programa.

Por último, el estudio, en perspectiva histórica, de un cultivo como el de papa es fundamental para comprender las dinámicas políticas, económicas, sociales, ambientales y culturales que intervienen en el desarrollo del sistema agroalimentario en Costa Rica. En este sentido, y en el contexto de discursos [inter]nacionales sobre la seguridad y la soberanía alimentaria, la papa es una clara “representación” de las ambigüedades y contradicciones entre el “mundo de las palabras y el mundo real”. Potenciar la producción de un cultivo que, desde la Revolución Verde, se designó como el responsable de combatir el hambre en el país (y en el planeta) implica que exista una correspondencia entre el lenguaje y la aplicación de políticas que

fomento, aseguren y garanticen la supervivencia de la agricultura de la papa que, como lo reafirma la FAO, desempeña un papel primordial en el mejoramiento de las condiciones de vida de sectores sociales vulnerables.

Referencias

Entrevistas

- Santiago Varela Martínez*. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica.
Andrés Varela Martínez. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica.
Ottón Aguilar Durán. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica.
Minor Aguilar Ramírez. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica.
Rolando Varela Aguilar. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica.
Entrevista a Mario Álvarez Solano. Pacayas de Alvarado, Cartago, Costa Rica.

Fuentes

- Archivo Instituto Nacional de Desarrollo Rural (INDER). *Solicitud de parcelas en Buenos Aires de Pacayas al ITCO. Comunicación de Acuerdos de la Junta Directiva*. San José, Costa Rica, 16 de marzo de 1972.
- Decreto No. 16783-P-MAG del 16 de enero de 1986.
- Dirección General de Estadística y Censos. (1953). *Censo Agropecuario 1950*. San José, Costa Rica: DGEC.
- Dirección General de Estadística y Censos. (1965). *Censo Agropecuario 1963*. San José, Costa Rica: DGEC.
- Dirección General de Estadística y Censos. (1974). *Censo Agropecuario 1973*. San José, Costa Rica: DGEC.
- Dirección General de Estadística y Censos. (1985). *Censo Agropecuario 1984*. San José, Costa Rica: DGEC.
- Expediente legislativo N° 17.096 Ley para la promoción y apoyo del seguro agropecuario. *La Gaceta* No. 212 del 02 de noviembre de 2010.
- SEPSA. (2007). *Boletín Estadístico Agropecuario No. 17*. San José, Costa Rica: SEPSA.
- SEPSA. (2009). *Boletín Estadístico Agropecuario No. 19*. San José, Costa Rica: SEPSA.

SEPSA. (2010). Boletín Estadístico Agropecuario No. 20. San José, Costa Rica: SEPSA.

Bibliografía

- Avalos, Luis. (1989). *Riesgos en la agricultura y la agroindustria y modalidades de seguro*. San José, Costa Rica. IICA.
- Banco Central de Costa Rica. (1980). *Programa de crédito para el sector agropecuario. Año 1980*. San José, Costa Rica: Banco Central de Costa Rica.
- Castro, Carlos & Vega, Milena. (1988). *Panorama del desarrollo cooperativo en Costa Rica*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Castro, Mario. (1977). *El crédito agropecuario en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Chacón, Manuel. & Montero, Andrea. (2015). *El Banco Nacional y el desarrollo económico de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional.
- Cisneros, María. (2015). Agricultores claman por seguros de cosechas más accesibles. El Financiero.
- Echandi Zurcher, Eddie. (1952). *Determinación y estudio de los organismos causantes de dos enfermedades de papa: la maya (Pseudomonas solanacearum) y podredumbre suave (Bacterium carotovorum)*. Tesis en Magistri Agriculturae. Turrialba, Costa Rica: Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.
- Fallas, Rodolfo. (2001). *Seguro agrícola y crédito agropecuario*. Cartago, Costa Rica: Instituto Tecnológico de Costa Rica.
- Gutiérrez, Fernando. (1998). Coopetierrablanca dejó de existir. *La Nación*.
- MAG-IICA. (1969). *Organización administrativa del sector agropecuario en Costa Rica*. Turrialba, Costa Rica: MAG-IICA.
- March Ledezma, Enrique. (1987). *Tierra Blanca: un estudio etnohistórico y agrosocioeconómico de una comunidad de la región norte de Cartago*. Tesis de Licenciatura en Antropología. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- MIDEPLAN. (1984). *Plan Nacional de Desarrollo 1982-1986: Volvamos a la Tierra. Diagnóstico de estrategia global*. San José, Costa Rica: MIDEPLAN.
- MIRENEM-Instituto Meteorológico Nacional. (1998). *Catastro de las series de precipitaciones en Costa Rica*. San José: Imprenta Nacional.
- Morales, Eugenio. (1985). *Análisis coyuntural del cultivo de la papa, 1984*. San José, Costa Rica: MAG.
- Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria. (1975). *Programa Nacional de Granos Básicos 1975-1978*. San José, Costa Rica: Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria.
- Ramírez, Ana. (1994). *El crédito en Costa Rica: el caso de la zona atlántica*. San José, Costa Rica: CATIE-MAG.
- Ramírez, Carlos. (1986). *Propuesta de solución de la problemática de la papa. Documento preliminar*. San José, Costa Rica: SEPSA/MAG/SBN/COOPETIERRABLANCA.

- Reuben, William. (Comp.). (1990). *Los campesinos frente a la nueva década: ajuste estructural y pequeña producción agropecuaria en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Porvenir/CECADE.
- Sandner, Gerhard. (1964). *Cot de Oreamuno: herencia colonial, uso de la tierra, problemas socioeconómicos*. San José, Costa Rica: Ministerio de Transportes-Instituto Geográfico de Costa Rica.
- Sandner, Gerhard. (1976). Cot de Oreamuno: herencia colonial, uso de la tierra y problemas socioeconómicos en una población antigua del Valle Central costarricense. *Revista Geográfica de América Central* 4, 53-90.
- Schwedel, Kenneth. & Elizondo, Victoriano. (1976). *Estudio de mercadeo de la papa en Costa Rica y posibilidad, utilidad y viabilidad de la Unión Regional de Cooperativas de la provincia de Cartago R.L.* San José, Costa Rica: Infocoop-AID.
- SEPSA. (1984). *Principales políticas del sector agropecuario y de recursos naturales renovables*. San José, Costa Rica: SEPSA.
- Vargas, Emilio. (1984). El seguro de cosechas: límites del capital agrario y respuesta estatal en Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales* 27-28, 67-69.
- Vives, Luis. (1959). Proyecto para establecer el seguro de cosechas en Costa Rica. Consideraciones sobre el proyecto original. *Suelo Tico*, 11 (44), 25-36.